

RESEÑA

<https://doi.org/10.24201/ea.v60i2.e3092>

SEBASTIÁN GÓMEZ GONZÁLEZ, ed. y trad. 2022. *Historia de dos monjes peregrinos. De Oriente a Occidente: la travesía de Mar Yabballaha y Rabban Sauma a finales del siglo XIII*. Medellín: Universidad de Antioquia. 150 pp. ISBN 9786287519930¹

JAMES TORRES

<https://orcid.org/0000-0002-0841-2961>

Universidad de los Andes,

Facultad de Ciencias Sociales

(Bogotá, Colombia)

jv.torres10@uniandes.edu.co

Recepción: 26 de abril de 2024 ❖ Aceptación: 31 de julio de 2024

Publicación: 17 de marzo de 2025

Cuatro grandes coyunturas transformaron dramáticamente la historia global de los últimos mil años. En los siglos XIII y XIV, la peste negra y la *Pax Mongolica* modificaron el equilibrio material y político de las sociedades que componían la masa continental euroasiática. Posteriormente, en los siglos XVIII y XIX, la integración de las Américas a los circuitos globales de intercambio y la Revolución Industrial generaron las condiciones para un crecimiento económico sin precedentes y para el surgimiento de una divergencia entre el Atlántico Norte y el resto de las sociedades del orbe. Por razones obvias, los historiadores latinoamericanos están mucho más familiarizados con el devenir de las dos últimas coyunturas. La saga de los metales preciosos indianos en los mercados europeos y asiáticos y la integración de los intercambios globales bajo la égida del ferrocarril, los textiles y la banca internacional en el siglo XIX no requieren introducción alguna en los medios académicos locales. La publicación que aquí se reseña permite, sin embargo, diseminar la importancia de las primeras dos coyunturas en la cultura histórica latinoamericana.

Publicado por el erudito historiador Sebastián Gómez, de la Universidad de Antioquia, la *Historia de dos monjes peregrinos* es la traducción de la crónica de dos religiosos nestorianos que parten desde Janbalic —entonces la “ciudad del Kan” y hoy Beijing— rumbo a Jerusalén en una saga que los lleva al corazón de las ciudades europeas del

¹ Para la elaboración de esta reseña se contó con el apoyo académico y financiero de la Universidad de los Andes, Bogotá.



siglo XIII. Escrito originalmente en persa, el texto complementa las narraciones del recorrido inverso que realizó por la misma época el negociante veneciano Marco Polo y los viajes del sabio magrebí Ibn Battuta por el Viejo Mundo. Se trata de una fuente primaria invaluable para analizar una época en que, como señala la crónica, “los reyes que sostenían los pilares del gobierno del mundo entero eran mongoles” (56). ¿Por qué vale la pena leer en español un trabajo de esta naturaleza?

La expansión que desde las estepas de Asia Central lideraron Gengis Kan y sus sucesores trajo una estabilidad institucional que aceitó redes comerciales de escala global sin precedentes en el Viejo Mundo. El precio relativo de bienes asiáticos negociados en Europa cayó significativamente al tiempo que los intercambios culturales entre las sociedades del Viejo Mundo se hacían más intensos (véase *Power and Plenty. Trade, War, and the World Economy in the Second Millennium*, de Ronald Findlay y Kevin O'Rourke). No sólo ideas y mercancías fluían, por cierto, a través del lienzo mercantil y político sostenido por los gobernantes mongoles: organismos microscópicos acompañaban ahora el trasegar transcontinental de humanos y animales. Emergió, por primera vez, lo que el historiador francés Emmanuel Leroy Ladurie llamó, en 1981, en *The Mind and Method of the Historian*, el mercado microbiano global. Como se sabe, este mercado facilitó la rápida expansión de la peste negra con sus consiguientes impactos en la estructura económica europea. No es sorprendente, por tanto, que algunos especialistas (como Marie Favereau en *The Horde: How the Mongols Changed the World*, de 2021) hayan intentado datar el nacimiento de la globalización en los tiempos de la *Pax Mongolica*. Se trata, naturalmente, de un debate en marcha. Con todo, las redes tejidas luego del siglo XVI tuvieron en el dominio mongólico un antecedente financiero y estructural que vale la pena explorar para colocar la historia latinoamericana en una escala global apropiada.

La *Historia de dos monjes peregrinos* permite documentar de primera mano diferentes aristas de las transformaciones mencionadas. Aquí destacaremos tres. Primero, por supuesto, el enorme comercio que por la antigua ruta de la seda competía con las conexiones que, vía el mar Rojo y el golfo Pérsico, conectaban a China e India con Europa. La crónica está llena del aroma de especias, del grito de esclavos, de los colores de textiles y de datos de precios y monedas del abigarrado conjunto de mercados que los dos monjes visitaron en su travesía. Además de un enorme deseo de alcanzar Jerusalén, ambos religiosos llevaban consigo mercancías y viajaban en caravanas de mercaderes y diplomáticos cuya experticia les facilitó su trasegar por un mundo que los mongoles aún trataban de pacificar.

Segundo, la crónica muestra el delicado equilibrio geopolítico que reinaba por aquellos años. Los mongoles tuvieron una ventaja comparativa en su expansión militar gracias a la enorme reserva de caballos de las estepas. Esta ventaja, sin embargo, empezó a experimentar rendimientos decrecientes a medida que las hordas se acercaban a las regiones montañosas de Europa y Oriente Medio. La guerra debía ceder a la diplomacia. Uno de los monjes, Rabban Sauma, fue nombrado por Aghun Kan, gobernante mongol de Irán y familiar de Gengis

Kan, como líder de una misión diplomática ante el pontífice de Roma y otros mandatarios europeos. El periplo diplomático debía forjar una alianza con los ejércitos de ambos extremos del Viejo Mundo para invadir Palestina y Jerusalén debido al renovado auge militar de los líderes musulmanes en Egipto y Siria. “Si los reyes cristianos de Occidente no me ayudan —señalaba el líder mongol—, no seré capaz de cumplir mi deseo” (63). Dicha alianza, como se sabe, nunca se consumó. Sin embargo, la crónica traducida por Gómez permite documentar el imaginario político que sobre las estructuras políticas europeas tenían los líderes al otro lado de la masa euroasiática.

Finalmente, la traducción de Gómez está llena de sagaces observaciones sobre la tolerancia religiosa que los gobernantes de las estepas adoptaron en su colosal expansión política. Contemporáneos e historiadores se encargaron de rodear la presencia mongola de un aura de violencia y brutalidad aún vigente en gran parte del imaginario público. Hubo, naturalmente, mucho de eso. Pero también hubo diálogos y negociaciones. Como bien muestra la crónica, un imperio de tales proporciones no podía consolidarse sin ciertos acuerdos sobre la cuestión religiosa, en particular en las áreas de disputa entre cristianos y musulmanes. Los dos monjes, especialmente durante su larga estancia en los territorios de los actuales Irán y Armenia, lograron practicar su fe gracias a la hostilidad con la que los mongoles veían el fanatismo teológico. Sin embargo, cuando algún gobernante cedía frente a alguna de las facciones religiosas, era normal que la violencia floreciera, como en los ataques a cristianos en Maraghe en el actual Azerbaiyán, puntillosamente detallados en el texto.

La *Historia de dos monjes peregrinos* es, en suma, lectura obligada para los interesados en los orígenes asiáticos de la globalización. La traducción se lee bien y está llena de eruditos comentarios que permiten al no especialista adentrarse en los vívidos detalles de la crónica. Puede usarse, por tanto, como fuente primaria en investigaciones sobre el tema en países de habla hispana o como texto en clases de historia global o medieval. Quizás algunas ilustraciones y mapas más específicos en acápites claves hubiesen ayudado en la edición del libro. Pero éste es un detalle menor en un texto que esperamos sea lea profusamente. ❖

James Torres es profesor asistente en la Universidad de los Andes, Bogotá. Historiador con posgrado en economía, obtuvo su doctorado en la Universidad de Georgetown en 2021 con la tesis “Trade in a Changing World: Gold, Silver, and Commodity Flows in the Northern Andes 1780-1840”, que ganó el premio Tulio Halperin a la mejor tesis en historia económica de América Latina en el Congreso Latinoamericano de Historia Económica 2021. Sus investigaciones giran en torno a la historia económica y social de los siglos XVIII y XIX en América Latina y, particularmente, en Colombia, Ecuador y Venezuela. Ha publicado extensamente sobre temas de historia de la minería, historia monetaria, redes mercantiles y estructuras de mercado.